

MAZZONIS, Querciolo (2020), *Riforme di vita cristiana nel Cinquecento italiano*. Soveria Mannelli (CZ, Italia): Rubbettino Editore. 282 pp. ISBN: 978-88-49863-57-4

Querciolo Mazzonis nos presenta en este libro un estudio minucioso y detallado de lo que puede llamarse el «largo Quinientos», si aplicamos, de manera un tanto paradójica pero justificada, el concepto de *longue durée* de Fernand Braudel a una época de cambios. Se trata de un Quinientos que se cimienta en el Cuatrocientos, en los años del desarrollo de la *devotio moderna* durante la Baja Edad Media y de una reforma cristiana/católica que ya se reconoce a la altura de la protestante. Desde hace unas décadas, sabemos que la Iglesia Católica no solo reaccionó a las propuestas de los disidentes, sino que también hubo apuestas desde dentro y desde temprano para cambiar los cimientos que hacían daño al mensaje esencial cristiano.

Pero empecemos por el comienzo. Desde sus primeras páginas, Mazzonis explica su propuesta: analizar de manera comparativa las compañías de los barnabitas, las ursulinas y los padres somascos, fundadas en el norte de Italia en la década de los 30 por Battista da Crema (1460-1534), Ángela de Mérici (1474-1540) y Girolamo Miani (1486-1537). Estos tres personajes continúan un concepto de la «vida cristiana» que tiene su origen en el siglo xv, cuando el ideal de perfección se relaciona con el rechazo del amor a uno mismo, y a las pompas y ceremonias de una Iglesia que se estaba “desviando” hacia una devoción más cuantitativa que cualitativa. Esta crítica, que recibe influencias de la lectura de Bernardo de Claraval o del contemporáneo Marcelo Ficino (por citar algunos de los nombres abordados), la compartirán con la incipiente ideología protestante: como nos recuerda Mazzonis, Lutero bebe, como estos personajes, de Táuler y del siglo xiv. No obstante, los protagonistas de este trabajo diferirán de Lutero en que sostendrán que la gracia se acompaña de las obras, si bien estas emanan directamente de la fe auténtica que viven los llamados «perfectos». Estos elegidos, que abrazan el concepto de *scala perfectionis* frente al fideísmo, abandonan la *tepidezza* de espíritu, una tibieza ya criticada por Savonarola en sus tratados y que se rechazará ahora con firmeza por estos reformadores.

Pero en la investigación de Mazzonis, el movimiento renovador representado por las nuevas compañías se sitúa no solo como continuidad del replanteamiento

de los ideales del buen cristiano que lleva a cabo el siglo xv, sino también en relación con instituciones coetáneas, con los círculos reformistas irenistas y con los círculos eclesiásticos postridentinos. El libro documenta así el debate complejo en torno a la salvación y la Iglesia que se desarrolla en todo el siglo xvi, y no tanto a partir del impulso del Concilio de Trento.

En este sentido, se debe también aclarar que en sus orígenes los grupos de Battista da Crema, Mérici y Miani no pueden definirse como parte de la «reforma católica» construida en respuesta a Lutero, porque ellos proponían una visión específica de la «vida cristiana» crítica con los ritos y oficios eclesiásticos: para ellos la perfección sólo se alcanzaba mediante el combate interior contra los vicios, a través de la autopurificación. Esta acción conducía a la divinización personal (el estatus de «serafín») y a la unión mística. El propósito de Battista da Crema, Mérici y Miani era reformar la sociedad en su conjunto según su idea de la vida cristiana. Mazzonis muestra que las nuevas compañías desarrollaron una determinada corriente ascético-mística con fines reformadores que iban más allá de sus filas (como nos indica la estrecha relación de Crema con círculos seculares), en un momento en que, al tiempo que se reivindica un individualismo mayor en la sociedad, esta sigue en general definiéndose por su postura religiosa.

Novedosamente, Mazzonis pone esta reforma cristiana en diálogo-debate con otros textos (mayormente tratados) de la época, con personajes no italianos como Luis de Granada o Ignacio de Loyola. Sin duda, a los estudiosos del dominico o del jesuita les interesará este estudio, que arroja nuevas luces sobre ellos y prueba que la propuesta de Crema tuvo alcance fuera del círculo milanés; y también a los investigadores de Juan de Valdés, cuya lectura, hasta la aparición del trabajo de Asunción Rayo sobre la prosa erasmista del xvi, se había ceñido demasiado a una reescritura del holandés.

Mazzonis también nos muestra que ya en vida, y aún más después de muerto, Crema fue mirado con sospecha por lo que se consideraron filiaciones protestantes. Pero, al igual que sucedió con Erasmo de Rotterdam, Crema lo que pretendió fue evitar la división de la Iglesia y entender las posturas luteranas. Es decir, no fue un filoprotestino, sino una personalidad dialogante. Sin duda, por ese carisma demostrado en el libro de Mazzonis, y por el propio aprecio del personaje que transmite el autor, Crema (el único de los tres personajes estudiados que no consiguió la canonización) es el gran protagonista del periodo que se estudia y de esta monografía, por delante de Mérici y Miani, y con fundamento.

Este libro también arroja luz sobre otros aspectos que definieron el Quinientos: demuestra que el abandono de la profecía como rasgo definidor del «elegido» se dio antes de Trento. Y que la reforma interior promovida por Santa Teresa no solo tiene su fundamento en la mística franciscana, sino que le pudo llegar de otros modos (Teresa trató con Luis de Granada). Aunque Mazzonis no se detiene en ella tanto como en San Ignacio, el cambio del modelo de santa tras Trento: el

paso de la profecía y de una elección fundada en la visión (de la que, como Gerson, desconfía Crema) a la mística y reforma confinada, a la devoción privada y no ante un público que toma nota (como sucedía en el caso de las santas vivas castellanas), pudo deber mucho a esa exigencia de vida interior propuesta por el círculo de Crema. O quizás se trataba de tendencias concomitantes que demuestran que Trento no fue el punto de inflexión que se ha defendido mayoritariamente hasta ahora. Este libro contribuye así a arrojar luz sobre fronteras temporales con periodizaciones demasiado estrictas. Ciertamente, una periodización menos estricta y más híbrida permite ver mejor los procesos de cambio, de construcción y de evolución, y el estudio de Mazzonis se sitúa en esta línea.

Eso sí, Teresa de Jesús y sus coetáneos se aseguraron de situarse en una línea «institucional», diferenciándose del carácter anti-institucional más claramente defendido por Crema y su círculo. Pese a esto, la compañía de Mérici sobrevivió frente a la prohibición de la lectura de Crema, asumiendo que ya no podía funcionar como institución principalmente secular. Lo mismo sucedió con los barnabitas, «salvados» del ostracismo tras Trento por la intervención regularizadora de Carlos Borromeo. En esta reescritura de las compañías que habían surgido bajo la influencia de Battista da Crema fue fundamental la preocupación conciliar por la educación de los fieles.

Termino esta breve reseña recomendando este libro al especialista español del Bajo Medievo y de la temprana Edad Moderna. Demasiadas veces los que estudiamos la historia de la religión, la literatura y la cultura de un país nos olvidamos de mirar continuamente a las naciones vecinas. Y con Italia en estos años esto es especialmente necesario. Mazzonis, con un trabajo riguroso y magistral (en tanto nos proporciona una vista panorámica de una fase del diálogo-confrontación de la reforma católica), nos demuestra que la obra de Crema es toda una mina para el estudioso no solo de la vida cristiana del Quinientos italiano, sino también del europeo y del español, este último en ocasiones demasiado ceñido a las corrientes erasmistas, cuya influencia sobre la prosa y el pensamiento se ha demostrado ya que no fueron tan cruciales en nuestro panorama peninsular. No es que Marcel Bataillon exagerara, es que no tuvo en cuenta otras influencias y desarrollos presentes cuando Erasmo hizo irrupción en el panorama de nuestras letras. Unas influencias que se remontan, además, al Bajo Medievo. Por todo ello, recomendamos la traducción del libro de Mazzonis al español (ya hay traducción inglesa del mismo en Routledge, 2022) y esperamos con ganas la próxima edición del *Specchio interiore* que realizará este investigador.

Rebeca Sanmartín Bastida  
 Universidad Complutense de Madrid  
[rebecasb@ucm.es](mailto:rebecasb@ucm.es)  
<https://orcid.org/0000-0003-4720-2446>